



# Intervención de Ana Pastor

XIX Congreso Nacional Extraordinario del PP

20 de julio de 2018

1

GÉNOVA 13, 28004 Madrid · [prensapp@pp.es](mailto:prensapp@pp.es) · Telf: (91) 557 73 58 /59



[@prensapp](https://t.me/prensapp)



[@ppopular](https://twitter.com/ppopular)



Partido Popular

**Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador**



Quiero comenzar agradeciendo a la Comisión Organizadora y a su presidente, Luis de Grandes, por haber pensado en mí para presidir este importantísimo Décimo Noveno Congreso del Partido Popular. Una tarea que representa un verdadero honor, y que me complace mucho llevar a cabo junto a mis compañeros en esta Mesa del Congreso, con los que no tengo ninguna duda de que conduciremos estas dos estimulantes jornadas en el ambiente de compañerismo que guía todos nuestros encuentros.

Queridos compañeros:

Damos hoy comienzo a este Congreso con la convicción de que todos unidos elegiremos en él un gran presidente para un gran Partido; y de que seguiremos teniendo, bajo su conducción, un gran Partido para un gran país.

El Partido Popular es, hoy más que nunca, el Partido central de la democracia española. Un gran Partido, con el que hemos hecho –y con el que seguiremos haciendo– tantas cosas por el progreso de España y por todos los españoles.

Hoy, los verdaderos protagonistas de este Congreso son los millones de españoles que respaldan el trabajo del Partido Popular, que nos han dado su confianza, y que –estoy segura– nos la seguirán dando.

Son ellos –sois vosotros– los que con vuestro impulso, con vuestro trabajo, con vuestro compromiso, representáis la fuerza de nuestro Partido y hacéis de él esa opción de futuro que estamos obligados a renovar.

Queridos compañeros:

Quiero daros las gracias porque, una vez más, demostráis que estáis aquí, llenos de entusiasmo y de ganas de trabajar ante la nueva etapa que estamos a punto de abrir.

Gracias a los militantes, a los comprometidos y a todos cuantos habéis puesto vuestro grano de arena para la organización de este Congreso.





Y, muy especialmente, gracias a los todos los candidatos que os habéis presentado: Elio Cabanes, José Ramón García Hernández, José Manuel García-Margallo; María Dolores de Cospedal; Pablo Casado y Soraya Sáenz de Santamaría.

No dudo de que la ilusión y el amor con los que trabajáis por este Partido se redoblarán en esta nueva etapa; y estoy segura de que todos vosotros estáis llamados a desempeñar un papel muy activo para seguir engrandeciéndolo, y para seguir sirviendo desde sus filas a España y a los españoles.

Queridos compañeros:

Es todo un privilegio estar hoy aquí. Pero el mayor privilegio es el de poder dirigirme al Presidente Mariano Rajoy en nombre de todos vosotros.

Querido Presidente:

Estoy aquí para decirte que no solo has sido un gran Presidente: has sido el mejor Presidente que hemos tenido. He disfrutado del inmenso honor de haber trabajado contigo a lo largo de 22 años y de formar parte de tu equipo.

Me considero una privilegiada por ello, y también por poder expresar hoy aquí, delante de vosotros y de miles de españoles, lo que la emoción no me permitió decir durante la reunión del Comité Ejecutivo Nacional el pasado 5 de junio.

Quisiera referirme a muchas más cosas de las que cabrían en el tiempo de esta intervención; pero me limitaré, siquiera, a algunas que no podría omitir cuando hablo del Presidente Rajoy.

Durante 14 años, ha presidido nuestro Partido una gran persona. Y creo que una gran mayoría de españoles ha sabido percibir, familiarizarse y apreciar esa gran calidad humana de Rajoy, a pesar de las diferencias y las distintas opciones políticas.

Viéndolo hablar desde el Congreso, desde el Partido, desde la Presidencia del Gobierno, los ciudadanos han podido comprender:

- al líder discreto, de gran personalidad y enemigo de los personalismos;

3

GÉNOVA 13, 28004 Madrid · [prensapp@pp.es](mailto:prensapp@pp.es) · Telf: (91) 557 73 58 /59



@prensapp



@ppopular



Partido Popular

Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por el orador



- al político de una sola pieza; sin dobleces.
- al dirigente prudente y responsable, siempre fiel a su máxima de *pensar antes de hablar*.
- a una persona que cree profundamente en su país.
- al líder que ha mantenido unido al Partido Popular,
- y a un hombre plenamente identificado con los objetivos y los valores de un Partido al que ha servido desde hace 40 años, y al que seguirá sirviendo desde mañana.

Porque desde que comenzaste en los años 80, –como a ti te gusta recordar, pegando carteles en las calles de Pontevedra– has trabajado desde, para y por el Partido Popular.

Has profesado siempre una enorme lealtad hacia España y hacia los españoles, desde todos los cargos en los que se desarrolló tu brillante hoja de servicios en la política: como concejal, como Presidente de diputación, como Vicepresidente de la Xunta, como diputado en el Congreso, como ministro, como líder de la oposición, como Vicepresidente y como Presidente del Gobierno.

Pero de lo que estoy totalmente segura es de que los españoles han sabido ver la gran valía de Mariano Rajoy como persona y como político cuando se ha puesto al frente del Gobierno de España. Porque todos los españoles son capaces de comparar la España que dejó el Partido Socialista de José Luis Rodríguez Zapatero con el país que tenemos hoy.

Y todos los españoles saben que cuando hablamos de ese antes y este después, hablamos de Mariano Rajoy.

Hablamos del Presidente que ha sabido sacar adelante a nuestro país en momentos extraordinariamente complicados; momentos en los que nuestra nación se ha visto amenazada por un rescate y por el mayor desafío lanzado contra la convivencia de los españoles.

Hablamos de un Presidente que, bajo una lluvia de críticas y de opiniones adversas, ha sabido mantener con firmeza el rumbo por el que regresamos al crecimiento y a la creación de empleo.

Hablamos del Presidente que ha logrado estabilizar la economía manteniendo el Estado del bienestar y ampliando los derechos sociales de los ciudadanos.





Hablamos del Presidente que, en virtud de ese compromiso innegociable con los derechos de todos los españoles, certificó la derrota del terrorismo sin hacer concesiones ni menospreciar el sufrimiento de las víctimas, a las que hoy rendimos homenaje.

Hablamos del Presidente que, con la Constitución en la mano, ha defendido la unidad de la Nación, y la igualdad de todos los españoles en el ejercicio de una soberanía de la que nadie puede privarnos en nombre de proyectos excluyentes y contrarios a la ley.

Hablamos de un Presidente que ha devuelto a España a la senda de la prosperidad y de la creación de empleo. Que la ha llevado a ser de nuevo un país de primer orden, con una alta reputación internacional y con un atractivo que crece cada año para los millones y millones de personas que nos visitan.

Todo ello es el reflejo de tu obra, Presidente, de tu esfuerzo, de tu inagotable amor por España, y esa es la razón por la que has ganado las tres últimas elecciones celebradas en nuestro país.

Querido Presidente, tu obra no ha terminado. Porque aún está dando buenos frutos, y seguirá dándolos en los próximos tiempos. Aunque esos éxitos quieran apuntárselos aquellos que no han podido llegar al Gobierno a través de los votos, sino con el apoyo de quienes quieren romper la convivencia de los españoles.

Quienes hemos tenido el privilegio de estar a tu lado, Presidente, sabemos perfectamente cuántas luchas, cuántos desvelos, cuánta determinación fue necesaria para llegar a los objetivos que nos habíamos propuesto. Al objetivo de volver a levantar este país.

Compartir esa labor contigo ha sido fundamental para redoblar mi fe en la dignidad del trabajo político, y para valorar cada vez más lo que este Partido representa y lo que desde él podemos hacer por España.

Y no hay mayor recompensa que haber visto, de primera mano, las inequívocas demostraciones de confianza con las que los españoles han reconocido tu entrega y tu honestidad. Demostraciones que han dejado grabadas en mi memoria imágenes inolvidables, como la de aquel el





mitin de octubre de 2012 en una abarrotada plaza de toros de Pontevedra.

Estoy segura, además, de que tu inmensa talla de demócrata y de hombre de bien ha quedado muy a la vista de todos ante la forma extraordinaria en la que te has despedido de la política y has vuelto al ejercicio de tu profesión.

Sin hacer ruido. Dando un ejemplo de elegancia que puede resultarnos una verdadera rareza, entre las constantes exhibiciones de narcisismo y de vanidad a las que nos someten ciertos líderes.

Decía Churchill que *“la responsabilidad es el precio de la grandeza”*, y si algo te ha caracterizado siempre ha sido tu hondo sentido de la responsabilidad, tu honestidad, tu coherencia.

Nada más emocionante, y a la vez nada más aleccionador, que tu breve mensaje de despedida en el Congreso, en el que unas pocas palabras te bastaron para resumir tu forma de hacer política; la única que has concebido siempre; en la que todos te deberían imitar. *“He cumplido”*, dijiste, *“el mandato de la política, que es mejorar la vida de las personas”*.

Por eso, Presidente, permíteme que sea yo quien diga lo que millones de españoles quisieran decirte hoy. Y lo que dirán también los españoles de mañana, cuando se escriba la historia:

¡Gracias, querido Mariano! ¡Muchísimas gracias por todo lo que has hecho por tu Partido, por nuestra democracia y por España!

Y muchas gracias a Viri, porque nada de esto habría sido posible sin haber estado tú a su lado. Te queremos y te estamos muy agradecidos.

Querido Presidente:

Hoy iniciamos una nueva etapa, que no será posible sin tu aliento y sin tu consejo. Y hoy te queremos decir que en esa nueva etapa te necesitamos, porque el Partido Popular necesita de tus ideas, de tu conocimiento, y de tu experiencia. Tu legado será siempre la base sobre la que construir el futuro. Un futuro sobre el que debemos seguir trabajando, avalados por nuestra trayectoria.





Y podemos hacerlo porque somos el Partido que representa todo aquello que hace mejores y más fuertes a los españoles.

Somos un partido que

- ama apasionadamente a España;
- que está presente en todos sus rincones;
- que cree en su diversidad, en su enorme riqueza cultural y en los derechos de sus autonomías.

Por eso mismo, defendemos la idea de una España de todos, en la que cabemos todos.

Somos un partido que ha sido imprescindible para la consolidación democrática de nuestro país. Y que mantiene como ningún otro:

- su compromiso con la Constitución
- con la monarquía parlamentaria.
- con la convivencia y la libertad de los españoles.

Somos un partido al que le importan las personas, y que por eso se preocupa

- Por elevar la calidad de vida de los ciudadanos.
- Por crear más oportunidades,
- Por asegurar la libertad económica,
- Por crear empleo,
- Por dar apoyo al emprendimiento y a los autónomos.

Somos el Partido que representa y ha de seguir representando la opción viable y real de la centroderecha española, y lo hemos demostrado desde la responsabilidad de la gestión.

Somos, por excelencia, el partido reformista, que ha sido capaz de implementar cambios y transformaciones muy importantes, manteniendo los grandes logros de nuestro Estado del bienestar y ampliando los derechos sociales.

- para mejorar nuestra educación,
- nuestra sanidad;
- la condición de nuestros jóvenes y de nuestros mayores;
- las ayudas a la dependencia y las políticas dirigidas a la plena inclusión de las personas con discapacidad.





Somos el partido que ha trabajado y trabaja incansablemente por las mujeres de nuestro país. Especialmente por las que tienen más dificultades. Y en esto no estamos dispuestos a recibir lecciones de nadie.

Somos un partido que cree en las instituciones y en el Estado de Derecho.

Somos, en fin, el partido que trabaja:

- por construir más España;
- por fortalecer nuestra democracia.
- por la prosperidad y el progreso de nuestro país.

Queridos compañeros:

Más de 3.000 compromisarios votarán en este Congreso para elegir a la persona que va a conducir este gran Partido en los próximos años.

Queridos candidatos: Querida Soraya, querido Pablo:

Vosotros representáis el valioso capital humano con que cuenta el Partido Popular. Ambos habéis trabajado mucho por este proyecto que nos une y nos identifica, y que no es otro que el poner siempre este Partido al servicio de España y de los españoles.

No me cabe la menor duda de que cualquiera de vosotros dos que resulte elegido estará a la altura de esta responsabilidad, que es tan grande como ilusionante. Y no dudéis vosotros de que contaréis con nuestro respaldo, para ofreceros nuestras mejores aportaciones, nuestra lealtad y nuestra disposición a trabajar en los objetivos que nos marcaréis. Muchas cosas nos reclaman ponernos pronto manos a la obra. Tenemos en perspectiva las próximas elecciones municipales, autonómicas y europeas.

Y, sobre todo, es necesario que estemos preparados para ese gran reto que supondrá la recuperación del Gobierno de España. Un imperativo moral que se nos exige para continuar la obra de la recuperación del país, y para impedir retrocesos que no merecen sufrir los españoles.

Queridos compañeros:





Al cierre de este Congreso, cuando concluya la legítima y sana competición que representa el pluralismo de nuestro Partido, todos deberemos considerarnos ganadores. Y lo seremos, ciertamente, porque, bajo la dirección de nuestra nueva presidenta o presidente, habrá llegado para nosotros:

- la hora de sumar esfuerzos;
- la hora de volcarnos, con toda la capacidad que tenemos y que hemos demostrado, en la apasionante tarea de cumplir con lo que los españoles esperan de nosotros;
- la hora de estar más unidos que nunca.

Por los españoles, precisamente, debemos mantener siempre la mejor y más fructífera cohesión. Trabajemos hombro con hombro, y sirvamos sin reserva a este país que lo vale todo; este país que es y será siempre nuestra idea-fuerza y nuestra razón de ser.

Muchas gracias.

